



ESTUDIANTE: \_\_\_\_\_ SECCIÓN: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_\_

### ACTIVIDAD #1. LAS CUALIDADES DE ISH-HA

Ish-ha era un tonto. Era el hombre más tonto de toda la historia.

Era tan tonto que, un día, mientras estaba sentado en la rama de un árbol, se puso a serrarla por el tronco. Al poco, pasó un hombre y le dijo que se iba a caer. Conque Ish-ha acabó de serrar la rama y se cayó al suelo con ella. Luego salió corriendo detrás del hombre que le había dicho que se iba a caer, gritando que debía de tratarse de un gran profeta, un vidente sin parangón en adivinar el futuro, por haber profetizado tan infaliblemente que él estaba a punto de caerse, solo por haberlo visto serrando sentado en la rama.

Era un tonto de tal calibre que el Sultán se lo llevó a vivir a su Corte, y le ofrecía grandes sumas de dinero en recompensa de sus muchas tonterías.

Era tan tonto que, cuando murió, se puso su nombre a un barrio entero de la ciudad, para que una estupidez como la suya jamás fuese olvidada.

En los tiempos de Ish-ha el Tonto, vivían en la ciudad de Fez quince hermanos que eran ladrones. Uno de ellos se metió una noche en la casa de Ish-ha el Tonto y, como al dueño de la casa se le tildaba de ser el mayor tonto del reino, no le importó hacer ruido. Después de forzar la puerta de entrada, anduvo por allí tropezando y dando golpes sin ningún cuidado, como si estuviese en su propia casa.

Pero, en una habitación interior, estaba Ish-ha en la cama con su mujer y, al oír cómo forzaban la puerta, ella lo despertó:

—¡Levántate! Hay un ladrón en casa.

Pero Ish-ha solo gruñó, y le dijo que no lo molestará. Al poco, ella oyó cómo el ladrón volcaba una pila de platos en la cocina, armando mucho jaleo, así que despertó a Ish-ha otra vez:

—¡Levántate! Hay un ladrón y se está llevando todo lo que tenemos.

—¡No me molestes, mujer! —dijo Ish-ha muy alto, para que el ladrón le oyese—. ¡Qué más da que haya un ladrón! He metido todo mi dinero en una bolsa de cuero que he escondido en el fondo del pozo de la cocina. Nunca se le ocurrirá buscar allí.

El ladrón, al escuchar eso, se quitó toda la ropa y bajó al pozo. Entonces, Ish-ha salió sin hacer ruido, cogió la ropa del ladrón y se volvió a la cama.

No había ninguna bolsa de cuero en el fondo del pozo, y el agua estaba fría. Y cuando el ladrón salió de allí, su ropa había desaparecido. Sabía de sobra que Ish-ha se la había llevado, conque esperó tiritando a que Ish-ha se volviese a dormir, para poder deslizarse en la habitación de dentro y recuperarla. Pero Ish-ha estaba ahora muy despejado y, cada vez que el ladrón ponía la mano sobre el pomo de la puerta, empezaba a toser, que era tanto como decirle: «Estoy despierto. Te oigo».

Así continuó la cosa hasta el amanecer, y el ladrón perdió la esperanza de recuperar su ropa. Si no quería que se lo encontrasen de día paseando desnudo por las calles de Fez, tenía que irse inmediatamente; y eso fue lo que decidió hacer.

Pero, mientras estaba saliendo, Ish-ha lo oyó y le llamó en voz alta: —Por favor, cierre la puerta al salir.

—Si consigues un traje nuevo por cada uno que intenta robar tu casa —le contestó el ladrón—, creo que sería mejor que la dejaras abierta.

**RICHARD HUGHES**  
En el regazo del Atlas (Adaptación)



#### 1. Contesta en tu cuaderno:

- ¿Qué tres hechos se cuentan para demostrar que Ish-ha era tonto?
- ¿Por qué hacía ruido el ladrón al entrar en la casa de Ish-ha?
- ¿Por qué tosía Ish-ha?

#### 2. Reflexiona y marca la respuesta correcta.

- ¿Por qué sabía el hombre que Ish-ha se iba a caer del árbol?
- Por intuición. • Porque adivinaba el futuro. • Por lógica.

- ¿Cómo consiguió Ish-ha que el ladrón no robase en su casa?
- Engañándole. • Asustándole. • Convenciéndole.

- ¿Qué enseñanza puede extraerse de la historia de Ish-ha el Tonto?
- Que todas las personas son inteligentes.
- Que todas las personas son lo que parecen.
- Que no todas las personas son lo que parecen.

#### 3. En tu cuaderno. Después de leer el final de la historia, ¿te parece adecuado el apodo de «tonto» para Ish-ha?

¿Qué otro apodo le convendría?

#### 4. En tu cuaderno. Cuenta un caso en el que se vea que la conducta de una persona no coincide con la opinión que se tenía de ella.

Ejemplo: Un hombre, que aparentemente era muy miedoso...

#### USO DEL DICCIONARIO

5. Lee.

**pila.** Sustantivo femenino. 1. Recipiente para contener agua. 2. Dispositivo que produce corriente eléctrica. 3. Conjunto de objetos superpuestos.



Escribe el número del significado que tiene la palabra pila en cada oración.

- \_\_\_ La mujer oyó cómo el ladrón volcaba una pila de platos.
- \_\_\_ La pila de la cocina es de aluminio.
- \_\_\_ El transistor se ha quedado sin pilas.

#### SIGNIFICADO DE EXPRESIONES

#### 6. Empareja cada expresión con su significado.

- Hacer el tonto.
- Hacerse el tonto.
- Ponerse tonto.
- Fingir que no se sabe una cosa.
- Mostrarse terco o vanidoso.
- Hacer tonterías.

Escribe en tu cuaderno situaciones en las que puedas aplicar cada expresión, por lo menos 2 de cada una.



ESTUDIANTE: \_\_\_\_\_ SECCIÓN: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_\_

**ACTIVIDAD #2. POR LOS CAMINOS DEL ARTE**



Ling no había nacido para correr los caminos al lado de un anciano que se apoderaba de la aurora y apresaba el crepúsculo. Había crecido en una casa donde la riqueza proporcionaba seguridad. Aquella existencia, cuidadosamente resguardada, lo había vuelto tímido: tenía miedo de los insectos, de la tormenta y del rostro de los muertos. Cuando cumplió quince años, su padre le escogió una esposa, y la eligió muy bella.

Después de la boda, los padres de Ling llevaron su discreción hasta el punto de morir, y su hijo se quedó solo en compañía de su joven esposa, que sonreía sin cesar, y de un ciruelo que daba flores rosas cada primavera.

Una noche, en una fiesta, Ling tuvo por compañero de mesa a un anciano pintor llamado Wang-Fo. Aquella noche, Wang hablaba como si el silencio fuera una pared y las palabras unos colores destinados a embadurnarla. Gracias a él, Ling conoció la belleza que reflejaban las caras de los invitados, difuminadas por el humo de las bebidas calientes, el exquisito color de rosa de las manchas de vino esparcidas por los manteles como pétalos marchitos. Una ráfaga de viento abrió la ventana; el aguacero penetró en la habitación. Wang-Fo se agachó para que Ling admirase la lívida veta del rayo, y Ling, maravillado, dejó de tener miedo a las tormentas.

Como Wang-Fo no tenía ni dinero ni morada, Ling le ofreció humildemente un refugio. Aquella noche, Ling se enteró con sorpresa de que los muros de su casa no eran rojos, como él creía, sino que tenían el color de una naranja que se empieza a pudrir. En el patio, Wang-Fo advirtió la forma delicada de un arbusto, en el que nadie se había fijado hasta entonces, y lo comparó a una mujer joven que dejara secar sus cabellos. En el pasillo, siguió con arrobo el andar vacilante de una hormiga a lo largo de las grietas de la pared, y el horror que Ling sentía por aquellos bichitos se desvaneció. Entonces, comprendiendo que Wang-Fo acababa de regalarle un alma y una percepción nuevas, Ling acostó respetuosamente al anciano en la habitación donde habían muerto sus padres.

Hacia años que Wang-Fo soñaba con hacer el retrato de una princesa de antaño tocando el laúd bajo un sauce. Ninguna mujer le parecía lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling podía serlo, puesto que no era una mujer. Más tarde, Wang-Fo habló de pintar a un joven príncipe tensando el arco al pie de un cedro. Ningún joven de la época actual era lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling mandó posar a su mujer bajo el ciruelo del jardín.

Wang-Fo pintó a la joven vestida de hada entre las nubes de Poniente. Y ella lloró, pues aquello era un presagio de muerte. Desde que Ling prefería los retratos que le hacía Wang-Fo a ella misma, su rostro se marchitaba como la flor que lucha con el viento o con las lluvias de verano.

Ling vendió sucesivamente sus esclavos, sus jades y los peces de su estanque para proporcionar al maestro tarros de tinta púrpura que venían de Occidente. Cuando la casa estuvo vacía, se marcharon; y Ling abandonó todo, cerrando tras él la puerta de su pasado. Wang-Fo estaba cansado de una ciudad en donde las caras ya no podían enseñarle ningún secreto de belleza o de fealdad. Y ambos, maestro y discípulo, vagaron juntos por los caminos del reino de Han.

**MARGUERITE YOURCENAR**  
«Cómo se salvó Wang-Fo» (Adaptación)

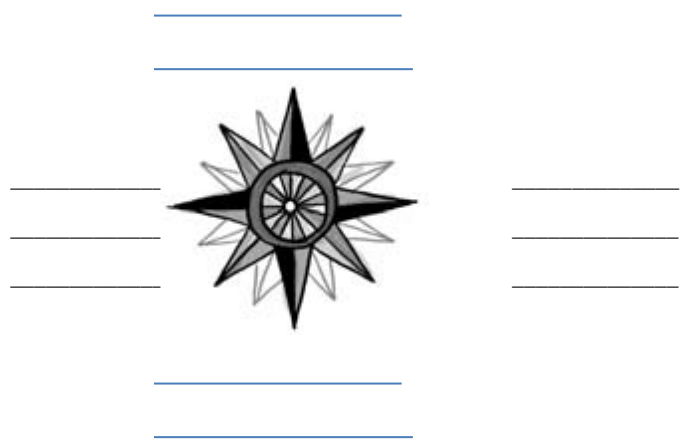
- Contesta.
  - ¿A qué cosas tenía miedo Ling?
  - ¿En qué momento dejó de tenerles miedo? ¿Por qué?
- ¿Por qué Ling cambió tanto su modo de vida al conocer a Wang-Fo? Marca la respuesta correcta.
 

Porque Wang-Fo era su maestro y tenía que protegerlo.  
Porque se había arruinado.  
Porque aprendió a ver las cosas con ojos de artista.
- Reflexiona y responde.
  - ¿Qué crees que llevó a Ling a dejar toda su vida pasada y acompañar a Wang-Fo? ¿Lo harías tú?
  - ¿Sabes de otras personas que hayan dejado todo por una determinada causa o idea?

¿Qué opinas de ellas?

**USO DEL DICCIONARIO**

- Busca en el diccionario las palabras arrobo y presagio y sustitúyelas por otras sin que cambie el sentido de las siguientes oraciones:
  - Siguió con arrobo el andar vacilante de una hormiga.
  - Aquello era un presagio de muerte.
- SINONIMIA
  - Completa la rosa de los vientos y escribe cada palabra donde corresponde. Busca en el diccionario su significado.
    - Norte • Mediodía • Septentrión • Sur • Levante
    - Occidente • Poniente • Este • Oeste • Oriente



**PALABRAS DERIVADAS**

- Escribe sustantivos abstractos derivados de los siguientes adjetivos:
 

• bello: belleza	• cruel: _____
• feo: fealdad	• rico: _____
• noble: _____	• áspero: _____
• real: _____	• igual: _____
• firme: _____	• frío: _____

Inventa y escribe 2 oraciones con cada uno de los sustantivos que has formado.

Ejemplo Ling descubrió la belleza de las cosas.



ESTUDIANTE: \_\_\_\_\_ SECCIÓN: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_\_

ACTIVIDAD #3. EL CANTO DEL GRILLO



Érase una vez un indio que abandonó la reserva y fue a visitar a un hombre blanco al que le unía una vieja amistad. Una ciudad grande, con todo ese ruido, esos coches y tantas personas que tienen todas tanta prisa, era algo nuevo y desconcertante para el indio.

El piel roja y el rostro pálido paseaban por la calle cuando, de repente, el indio le dio un ligero toque a su amigo en el hombro y le dijo:

–¡Párate un momento! ¿Oyes lo que yo estoy oyendo?

El hombre blanco contestó:

–Lo único que oigo es el claxon de los coches y el traqueteo de los autobuses. Y también las voces y el ruido de los pasos de los hombres. ¿Qué es lo que te ha llamado la atención?

–Ninguna de esas cosas. Oigo que en los alrededores hay un grillo cantando.

El hombre blanco aguzó el oído. Después sacudió la cabeza.

–Te estás equivocando, amigo –dijo–. Aquí no hay grillos. Además, aunque hubiese un grillo por aquí, en alguna parte, sería imposible oír su canto con todo este ruido de fondo.

El indio dio unos cuantos pasos. Se quedó parado ante la pared de una casa. Por esa pared crecía una vid silvestre. Corrió unas hojas hacia un lado, y ¡vaya asombro para el hombre blanco! Allí había, en efecto, un grillo, que cantaba con todas sus fuerzas. Y, cuando el hombre blanco vio el grillo, también pudo percibir el sonido que emitía.

Siguieron andando, y después de un rato dijo el hombre blanco:

–Está claro que eras tú quien podía oír el grillo. Tu oído está mucho mejor entrenado que el mío. Además, los indios tienen el oído más desarrollado que los blancos.

El indio sonrió, negó con la cabeza y respondió:

–Te equivocas, amigo. El oído de un indio no es mejor ni peor que el de un blanco. Atiende, que te lo voy a demostrar. Metió la mano en el bolsillo, sacó una moneda de 50 céntimos y la dejó caer sobre la acera.

La moneda tintineó al chocar con el asfalto, y las personas que se encontraban a varios metros de los dos amigos se apercibieron del sonido y miraron hacia todos los lados. Finalmente, uno la encontró, la recogió y se la guardó. Después siguió andando.

–¿Ves? –dijo el indio–. El tintineo de la moneda no era un sonido más fuerte que el canto del grillo, y a pesar de ello lo han oído muchas mujeres y hombres blancos y se han dado la vuelta al instante, mientras que el canto del grillo nadie lo oyó más que yo.

No es cierto que el oído de los indios sea mejor que el de los blancos. Es simplemente que cada uno oye bien sólo aquello a lo que está acostumbrado a atender.

FREDERIK HETMANN Historia de pieles rojas

1. Contesta.

- ¿Quién oyó primero al grillo?
• ¿Qué pensó el hombre blanco al ver al grillo?
• ¿Cuándo oyó el hombre blanco al grillo?
• ¿De dónde venía el indio?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Por qué oyó el indio al grillo?
\_\_\_ Porque los indios tienen un oído más entrenado.
\_\_\_ Porque los indios están habituados a cazar grillos en su tribu.
\_\_\_ Porque los indios están habituados a percibir los ruidos de la naturaleza.
• ¿Por qué oyeron los transeúntes la moneda?
\_\_\_ Porque era de plata.
\_\_\_ Porque les interesaba el dinero.
\_\_\_ Porque no había ruido de fondo.

3. ¿Estás de acuerdo con la conclusión del piel roja? Escribe algún ejemplo que demuestre tu opinión.

4. Haz una lista con los seis ruidos que más te molesten y los seis sonidos que más te agraden. ¿Dónde es más fácil escuchar los sonidos agradables? ¿Y los ruidos desagradables?

FAMILIAS DE PALABRAS

5. Ordena las siguientes palabras en dos familias distintas. Si dudas, utiliza el diccionario.

- resonar • sonido • consentir • sentido
• disonante • disentir • presentir • supersónico

Table with 2 columns: Familia de sentir, Familia de sonar

\_ Escribe cuatro oraciones en las que aparezcan cuatro palabras de las familias anteriores.

Ejemplo: El agua resonaba en el interior de la cueva.

SINONIMIA

6. Sustituye cada palabra destacada por otra que tenga el mismo significado.

- detenerse • abandonar • percibir • aguzar

Table with 2 columns for word replacement: El indio dejó la reserva para visitar a un amigo. El hombre blanco afinó el oído. Muchas personas notaron el ruido de la moneda. El indio se paró ante una pared.





ESTUDIANTE: \_\_\_\_\_ SECCIÓN: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_\_

#### ACTIVIDAD #4. UN HOMBRE MUY RICO



El señor Puk era muy rico. Superriquísimo. Tenía depósitos llenos de monedas. Monedas de oro, de plata, de níquel. Monedas de quinientas, de cien, de cincuenta. Quintales y toneladas de monedas y billetes de todas clases y de todos los países.

El señor Puk decidió hacerse una casa.

–La haré en el desierto, lejos de todo y de todos. La construiré con mi dinero. Usaré mis monedas en vez de piedras, ladrillos, madera y mármol.

Llamó a un arquitecto para que le diseñara la casa.

–Quiero trescientas sesenta y cinco habitaciones –dijo el señor Puk–, una para cada día del año. La casa debe tener doce pisos, uno por cada mes del año. Y quiero cincuenta y dos escaleras, una por cada semana del año. Hay que hacerlo todo con las monedas, ¿comprendido?

–Harán falta algunos clavos...

–Nada de eso. Si necesita clavos, coja mis monedas de oro, fúndalas y haga clavos de oro.

–Harán falta tejas para el techo...

–Nada de tejas. Utilizará mis monedas de plata; obtendrá una cobertura muy sólida.

El arquitecto hizo el diseño y se inició la construcción.

Todas las noches, el señor Puk registraba a los albañiles para asegurarse de que no se llevaban algún dinero en el bolsillo o dentro de un zapato. También les hacía sacar la lengua por si escondían alguna moneda en la boca.

Cuando se terminó la construcción, el señor Puk se quedó solo en su inmensa casa en medio del desierto, en su gran palacio hecho de dinero. Había dinero bajo sus pies, dinero sobre su cabeza, dinero a diestra y siniestra, delante y detrás, y adonde fuera, a cualquier parte que mirara, no veía más que dinero. Hasta los marcos y los cuadros estaban hechos con monedas.

Cuando el señor Puk subía las escaleras, reconocía las monedas que pisaba sin mirarlas, por el roce que producían sobre la suela de los zapatos. Y mientras subía con los ojos cerrados, murmuraba: «De Rumanía, de la India, de Indonesia, de Islandia, de Ghana, de Japón, de Sudáfrica...».

Para dormirse, el señor Puk hojeaba libros con billetes de banco de los cinco continentes, cuidadosamente encuadernados. El señor Puk no se cansaba de hojear esos volúmenes, pues era una persona muy instruida.

Una noche, precisamente cuando hojeaba un volumen del Banco del Estado australiano, el señor Puk encontró un billete falso.

–¿Cómo habrá llegado hasta aquí? ¿Habrá más? El señor Puk se puso a hojear rabiosamente todos los volúmenes de su biblioteca y encontró una docena de billetes falsos. –¿No habrá también monedas falsas rodando por la casa? Tengo que mirar.

Y así empezó a deshacer toda la casa, en busca de monedas falsas. Empezó por el tejado y luego siguió hacia abajo, un piso tras otro. Cuando encontraba una moneda falsa, gritaba:

–La reconozco, me la dio aquel bribón.

Poco a poco, el señor Puk desmontó toda su casa. Luego se sentó en medio del desierto, sobre un montón de ruinas. Ya no tenía ganas de reconstruir la casa. Pero como tampoco le apetecía abandonar su dinero, se quedó allí arriba, furioso. Y de estar siempre encima de su montón de monedas se fue haciendo

cada vez más pequeño, hasta que se convirtió en una moneda, en una moneda falsa. Y aún hoy, cuando la gente acude a apoderarse de las monedas, a él lo tiran en medio del desierto.

GIANNI RODARI  
Cuentos para jugar (Adaptación)

#### 1. Contesta.

- ¿Para qué utilizó el señor Puk su dinero?
- ¿Por qué deshizo el señor Puk su casa?
- ¿En qué quedó convertido el señor Puk?

#### 2. Reflexiona y marca la respuesta correcta.

- ¿Por qué el señor Puk construyó una casa con dinero?
- Porque así su casa sería más consistente.
- Porque así podría vivir entre monedas y billetes.
- Porque así acudiría más gente a visitarle.

- ¿Por qué los cuadros del señor Puk eran valiosísimos?
- Porque eran de pintores famosos.
- Porque tenían una enorme calidad artística.
- Porque estaban hechos con monedas y billetes.

#### 3. Escribe otro final para la historia del señor Puk. Podrías empezar así...

- Unos bandidos llamaron una noche a la puerta del señor Puk...
- Unos niños perdidos en el desierto llamaron una noche a la puerta del señor Puk...

#### 4. Contesta por escrito.

- ¿Con qué materiales construirías una casa imaginaria?
- ¿Qué dependencias te gustaría que tuviese?

#### HOMÓFONOS

##### 5. Observa.



#### OJEAR

Inventa 3 frases en las que puedas aplicar cada verbo.



#### HOJEAR

#### FORMACIÓN DE PALABRAS

##### 6. Observa.

Ejemplo: Revestir con cal una pared = encalar

Ahora, sustituye cada expresión por un solo verbo.

- Echar yeso =
- Barnizar con cera =
- Recubrir con jabón =
- Pavimentar con ladrillos =
- Pegar con cola =